

## **JORNADAS DEL 24 DE MARZO DE 2007**

-En el recinto del Concejo Deliberante, a los veintisiete días del mes de marzo de 2007, a la hora 12:00.

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Oficio un poco de anfitrión y de maestro de ceremonia. Agradezco la presencia del señor Secretario General de la A.P.D.H de Bahía Blanca, el señor Eduardo Hidalgo; al Fiscal General de la Cámara Federal Local el Dr. Hugo Cañón; a los integrantes de la Comisión por la Memoria por la Provincia de Buenos Aires; a los representantes, al señor Lázaro Aleksoski que ha sido distinguido y ex miembro de la CONADEP. Hemos invitado al Director Nacional de Derechos Humanos, señor Benamo, que al no estar presente vino el representante.

Agradecemos al Rector de la Universidad Nacional del Sur, Dr. Capristo que está presente con la gente del Área de Extensión Universitaria, la gente del Departamento de Humanidades y Derecho de la Universidad Nacional del Sur, el Decano de la Universidad Tecnológica, la señora Susana Mastkin y demás integrantes de otras organizaciones de Derechos Humanos.

Queremos comentarles que estas Jornadas de Reflexión que se han organizado como todos los años, cuenta hoy con la presencia de una madre de Plaza de Mayo -Línea Fundadora-, que esta presente acá con nosotros, la señora Mirta Baravalles que nos enorgullece con su presencia. Ella va estar presente también hoy en las Jornadas en la Universidad. Es a raíz de esto que quisimos hacer coincidir las Jornadas de Reflexión con su presencia aquí en Bahía Blanca.

Lo que hemos organizado consiste en hacer entrega de una distinción que ha dispuesto el Concejo a las Madres Plaza de Mayo -Línea Fundadora- una "Medalla al Mérito". Luego vamos a abrir el debate, el diálogo, hay gente que quiere decir lo suyo y con mucho gusto lo vamos a escuchar, y después el Dr. Cañón ha ofrecido pasar el film "Un claro día de Justicia" que es un trabajo de la Comisión por la Memoria, partes sustanciales del juicio a Etchecolatz, donde aparece el testigo Julio López por quien hoy estamos todos reclamando por su reparación.

Me gustaría que los representantes de los bloques me acompañaran a entregar esta distinción. Hemos valorado enormemente lo que ustedes han hecho y quiero en esta Jornada por la Memoria hacer una pequeña recordación de algo conocido muy bien, pero que vale la pena rescatar y recordar siempre que es la tarea de las madres. Las madres empezaron cuando la palabra desaparecido era esa categoría terrible que se refería a personas secuestradas, o sea detenidas clandestinamente, de las cuales no se daba información y que se convirtieron así en desaparecidos. No figuraba en los diarios ni se escuchaba en ningún medio de comunicación y durante esos años, cuando nadie se animaba, cuando recién despuntaba la Dictadura, un grupo de valientes mujeres se hizo cargo de poner en evidencia lo que estaba pasando y denunciarlo.

Como la censura era total, la palabra desaparecido no figuraba en los diarios ni se escuchaba en ningún medio de comunicación y más de cien periodistas fueron asesinados o desaparecidos en esa Dictadura Militar; se produjo el exilio de muchos argentinos, muchos de ellos ilustres o distinguidos en sus actividades, que dejaron el país para salvar sus vidas pero también hubo un exilio interno ya que quienes se quedaron estaban condenados al silencio para evitar ser desaparecidos.

En ese marco de miedos y de silencio colectivo surgieron las Madres de Plaza de Mayo, un grupo pequeño de mujeres que por amor a sus hijos desafió al poder y se levantó como testigo denunciando públicamente en su país ocupado por sus propias Fuerzas Armadas, superó el terror. A medida que sus hijos eran secuestrados y desaparecidos las Madres acudían a golpear todas las puertas que pudieran dar lugar o noticias sobre esos desaparecidos, concurrían al Ministerio del Interior, a los Cuarteles, a los Destacamentos de la Policía, Iglesias y por supuesto, escribían a los integrantes de las Juntas Militares que gobernaban el país y que estaban integrados por Jefes de cada Fuerza Militar, es decir, la Armada, el Ejército y la Fuerza Aérea. Las madres empezaron a reconocerse al encontrarse en todos esos lugares y una tarde de abril de 1.977, mientras esperaban que las atendiera el párroco de la Iglesia Stella Maris, una de las madres que estaba allí, Azucena Villaflor de Devincenci, dijo: "Individualmente no vamos a conseguir nada, por qué no vamos todas a la Plaza de Mayo y cuando seamos muchas, Videla tendrá que recibirnos".

El General Videla era el Presidente de facto que había escogido la Junta Militar, y el 30 de abril acudieron a la plaza las catorce madres que habían estado en la Iglesia, catorce madres solas en esa inmensa plaza, con coraje, en un país aterrorizado. Azucena Villaflor de Devincenci eligió la plaza como sitio de las reuniones porque esta plaza estaba situada frente a la Casa Rosada y a un costado de la Catedral, la plaza continúa siendo este lugar histórico y tradicional para los manifestantes, una suerte de foro público.

A medida que pasaba el tiempo las madres aumentaban porque aumentaba el número de desaparecidos. La presencia de las madres en la plaza era conocida por comentarios de boca en boca puesto que así como no existían los desaparecidos para la prensa, tampoco existían las madres.

A comienzos de las reuniones semanales, acordaron que fueran los jueves de 15:30 a 16:00 horas por ser un día y una hora en que transitaba mucha gente por allí. Fueron los propios

policías que le indicaron que marcharan de a dos porque como el país estaba bajo Estado de Sitio, estaban prohibidos los grupos de más de tres personas.

Comenzaron las marchas alrededor de la pirámide, que es el símbolo de la libertad, marchas que continúan aún hoy.

Con el objeto de reconocerse, tiempo después, comenzaron a usar un pañuelo blanco en la cabeza confeccionado en un principio con tela de los pañales que usan para bebé. Ese pañuelo se convirtió en el símbolo,

Las madres participaron de marchas religiosas y populares en las cuales era conveniente que pudieran reconocerse. Hicieron procesiones hasta Luján, expresiones que en ese momento eran lo que podían y se permitía hacer en público.

Las madres provenían de diferentes sectores sociales, las unían sus hijos desaparecidos y juntas, desde una cierta ingenuidad primera, adquirieron con el tiempo una cierta sabiduría.

Supieron así que sus hijos fueron secuestrados en general por sus entregas generosas con el fin de ayudar a quienes no habían sido favorecidos por la misma suerte y transitaban por la vida con mucha dificultad y pobreza. Por ejemplo, un grupo muy grande de desaparecidos acudía a las villas de emergencia que rodea Buenos Aires y otras importantes ciudades para enseñarles a leer a sus pobladores y para impartir conocimiento de higiene para evitar enfermedades. Eran activistas sociales, estaban comprometidos, eran considerados subversivos por la Dictadura que consideraba subversivo a todo aquel que pensara distinto y fuera crítico de su accionar.

Se dieron cuenta entonces, que también estaban luchando contra una Dictadura y sin duda, esa batalla dio sus frutos. Cuando comenzaron a reunirse en un pequeño grupo de madres que creció hasta ser habitualmente trescientas o cuatrocientas madres los jueves.

Con el tiempo fueron incorporándose los padres, familiares, esposos, hijos, nietos de los desaparecidos y fueron formándose grupos de madres en el interior del país.

Jamás hicieron uso de las armas, mientras que la Dictadura oscurantista que mediocrizó la cultura, la educación y la calidad de vida de los argentinos, poseía todas las fuerzas y todas las armas.

Con el paso del tiempo fueron escuchadas y adquirieron fuerza porque sus reclamos eran legítimos, mientras que la Dictadura carecía de toda legitimidad.

El prestigio de la Madres de Plaza de Mayo en todo el mundo creció de tal manera, que en otros países de América Latina y de Asia con problemas similares, surgieron grupos de madres que imitaron el accionar de las Madres de Plaza de Mayo.

En 1.980 adquirieron su primera Sede Social ayudadas por la Cooperación Internacional de la Asociación Holandesa de Mujeres, y las madres comienzan a salir al exterior, viajan a Estados Unidos, a Europa, en los años '78 y '79, en lo más cerrado de la Dictadura.

También salieron a pedir apoyo y solicitar que se aislara la Dictadura en la Argentina internacionalmente. Fueron escuchadas e invitadas una y otra vez por Amnistía Internacional; patrocinó el viaje en 1.979 que abarcó nueve países para exponer ante gobernantes democráticos de Europa y los Estados Unidos la situación real que se vivía en la República Argentina.

La Dictadura Militar menospreció la lucha de las Madres y la fuerza de amor que ponía para conseguir información de sus hijos. Las llamaban "las locas de la Plaza de Mayo". Cuando se dieron cuenta que sus denuncias tenían fuerza intentaron silenciarlas con el secuestro de un grupo de madres fundadoras y familiares de desaparecidos, y el golpe más fuerte fue sin duda la detención y posterior desaparición de la líder del grupo Azucena Villaflor de Devincenci en la puerta de su casa cuando regresaba de comprar los diarios donde salía por primera vez la solicitada a la Junta Militar pidiendo información de los detenidos y desaparecidos el 10 de diciembre de 1.977, Día de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, justamente.

Suponía la Dictadura que las madres perderían poder con el secuestro masivo de integrantes. Pero las madres se constituyeron en esta reserva moral de los argentinos durante los años de plomo de esta Dictadura Militar y se constituyeron en un foco de luz y esperanza durante estos años negros.

Sus demandas fueron y son verdad, justicia y castigo en la violación de los Derechos Humanos.

Quiero decir que las madres creen que la Democracia no se agota solo en el ejercicio del voto, aunque es importante y necesario que la Democracia sea participativa, equitativa y justa, y todos los ciudadanos y habitantes de nuestro país debieran tomar conciencia de estos principios y actuar en consecuencia.

Las madres continúan en la Plaza los jueves para firmar sus demandas que siguen vigentes y están en cada rincón del país donde invitando al Pueblo a acompañar en sus justos reclamos.

Queremos, en nombre del Concejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca y de todos los integrantes de este Cuerpo que representa la voluntad política y popular de esta ciudad, hacerle entrega de una medalla y una distinción que dice así: "Honorable Concejo Deliberante de Bahía Blanca se certifica con el presente diploma que Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora, ha sido distinguida con la medalla al mérito conforme en la

Ordenanza N° 11.415 de este ordenando de las Ordenanzas N° 11.990, N° 13.126 y N° 13.847”.

La invito a que la pueda recibir.

-Se entrega medalla y diploma a la Sra. Mirta Baravalles.(Aplausos)

SRA. BARAVALLS.- Agradezco en nombre personal y en nombre de la Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora esta distinción que para nosotros siempre emocionalmente nos toca profundamente porque pensamos en nuestros hijos, en los 30.000 detenidos desaparecidos y es para ellos que nosotros la recibimos.

En nombre de los 30.000 detenidos desaparecidos, muchas gracias.(Aplausos)

SR. TUNESSI.- ¡Por favor, ustedes lo merecen!

SR. HIDALGO.- Como hice el año pasado, quiero permitirme en este marco de reflexión leer el documento que justamente, como una reflexión de los 31 años, hicimos público el 24 de marzo en el ingreso a lo que era el Centro Clandestino La Escuelita, que funcionaba en las tierras del Comando del V Cuerpo de Ejército y donde desaparecieron muchos vecinos de esta ciudad y que está expresada en los siguientes términos: “Jorge Julio López sigue desaparecido. Ya casi no importa contar el tiempo, sigue desaparecido. Treinta años después volvimos a levantar nuestra voz en el reclamo de aparición con vida, ante su desaparición forzada 31 años después de la llegada oficial del Golpe Cívico Militar Genocida, se prueba con total certeza histórica que los genocidas y sus discípulos contemporáneos está dentro de las instituciones.

La impunidad no se ha quebrado, el aparato represivo está allí presente. Los juicios contra los criminales de lesa humanidad tienen una lentitud insoportable y permiten que suceda esto con Julio como sucedió también con Jerez. Pretenden instalar un mensaje de miedo a los testigo, pero también y fundamentalmente, a toda la sociedad.

Muchos jueces son obstáculos en lugar de administradores de verdadera y rápida justicia. En nuestra ciudad, como una brutal burla y a pesar de la jurisprudencia establecida en el Juicio a los Comandantes como con la prueba existente en la causa, solo hay uno preso, otro libre por falta de mérito aunque dentro del marco procesal, hasta que esto se resuelva y sin poder salir del país, en una de las arbitrarias interpretaciones del Juez.

Un pedido de captura para Julián “El laucha” Corres, pero sospechosamente sin habérselo hallado hasta la fecha.

El Juez Alcindo Alvarez Canale cuenta con la causa en su poder desde hace un año y medio. La ofensa y burla hacia víctimas y familiares del Dr. Mauricio Daniel Gutiérrez, abogado de la matrícula del Colegio de Abogados Local, defensor de Santiago “El tío” Cruciani, quien dijo: “Yo sé donde está el hijo de Metz”, luego de lo cual, el Juez Alcindo Alvarez Canale se negó a tomarle declaración indagatoria a pesar de la gravedad de sus dichos y olvidando los crímenes que se juzgan en esta causa.

Durante la última Dictadura Militar Genocida, este abogado cumplió funciones en el Comando V Cuerpo de Ejército reconociéndolo cuando dijo: “Yo, como es conocido junto al puñado de hombres que están imputados en la causa, desempeñé funciones en el Comando V Cuerpo de Ejército en la época de los hechos que se investigan.

El Dr. Mauricio Daniel Gutiérrez defiende a Cruciani acusando a las jerarquías del Ejército como únicas responsables y al mismo tiempo defiende al genocida Abel Vilas. Un profesional de la impunidad sin ética y sin escrúpulos, como ese “puñado de hombres”, según sus palabras, del que siente orgullosa pertenencia.

La institucionalidad sigue teniendo actores que atentan contra todos nosotros, siguen sosteniendo la impunidad valiéndose de la debilidad de esas instituciones que socavan en su accionar diario. No basta con anular las leyes de Impunidad y los Indultos, hace falta mayor compromiso del Estado para desterrar definitivamente la impunidad, promoviendo la aceleración de los juicios a los genocidas y juzgando políticamente a los jueces dispuestos a sostener esa impunidad.

Hemos condenado siempre a la impunidad de todo orden. Creemos en una institucionalidad plural sin capitalismo al mango, sin sectarismos y sin dogmatismos, luchando desde la memoria contra la perversa ideología de los que destruyeron el país y siguen conspirando para volver y quedarse con todos.

Construir mayor identidad y respeto a la diversidad tiene como una de las mejores herramientas, la participación activa y comprometida.

Construir a favor de una sociedad mejor es transmitir convicciones y principios con claridad, sin manipular.

Tampoco se debe ser ingenuos frente a los que hoy, desde su discurso o con su imagen junto a los desposeídos, venden engaños y mentiras de respeto por sus derechos que ayudaron a violentar.

Sumaremos con todo esto y mucho más, para que queden en el camino quienes violaron nuestros más elementales derechos humanos, por acción o complicidad, quienes corrompieron a la organización social del país, quienes fueron parte de la planificación del

terrorismo de Estado del Golpe Cívico Militar Genocida del '76, como del terrorismo económico de los '90, cierre criminal de aquella etapa sangrienta.

No hay un solo camino para llegar al objetivo, pero si hay una sola fuerza que es la decisión consciente, participativa, responsable y unitaria de la mayoría del Pueblo.

Debemos colaborar dentro de la sociedad actual, aportando un debate siempre respetuoso del otro, contribuir para cerrar la brecha perversa que dejó la Dictadura de descreimiento destructivo en la política.

Hacer memoria también que los gobernantes elegidos por el voto favorecieron el alejamiento aún más del Pueblo y las instituciones.

Todo ejemplo de construcción positiva en tal sentido, debe integrarse como base fundamental de sustentación para un cambio real en nuestra Patria.

Es necesario construir nuevas organizaciones políticas que abandonen la imposición, el absolutismo, la manipulación o el personalismo, como viejas y destructivas prácticas, generando poco a poco una nueva credibilidad y participación popular en tal sentido.

Buscar esa perfección casi utópica es reinstalar la política al servicio del Pueblo. Estamos frente a la oportunidad histórica de hacer que el protagonismo de una auténtica política se haga realidad. Esa maravillosa herramienta de cambio real que debe ser esgrimida con firmeza, responsabilidad y compromiso, frente a los que conspirando férreamente pretenden eternizar sus privilegios.

En nuestro documento, al cumplirse los 30 años del Golpe dijimos: "No hay más excusas para mantener legislaciones, reglamentos, metodologías administrativas o burocráticas, sujetas al posibilismo presupuestario o al endeudamiento interno, que fueran instaladas como inevitables durante estos 30 años para seguir siendo favorables y útiles a las presiones de los sectores que se apoderaron de la riqueza durante la Dictadura y luego profundizaron en su concentración económica durante los '90. Esas clases privilegiadas que mutaron de oligarquía a clase financiera, patria contratista y formadores de precios hoy. Que integraron la alianza para el genocidio y que en una posterior y nueva alianza con dirigentes políticos, gremiales, eclesiásticos, judiciales y empresariales que hoy hacen profesión de fe democrática y posan como si hubieran estado atrincherados defendiendo la institucionalidad o nuestros derechos, fueron cómplices de la institucionalización de la impunidad.

Hoy generan inflación y que siguen apoderándose de la enorme riqueza que el país posee, riqueza que continúa siendo producida por el mismo Pueblo que con su trabajo mal pago o su exclusión social, se le niega el ejercicio pleno de sus derechos humanos básicos. Redistribuir esa riqueza es la prioridad. Ya deberían haberse producido medidas muchos más duros en la práctica que las implementadas hasta hoy que señalaran con precisión y absoluta firmeza y sin posibilidad de error y de segundas interpretaciones, un sendero político definido, claro y preciso en cuanto a en qué derechos humanos básicos como el trabajo, la salud y la educación, no pueden seguir negándose o esperando mejores tiempos. Medidas muchos más contundentes y necesariamente urgentes, porque lo exige la Constitución y los compromisos internacionales a través de pactos y convenios para que de un solo tajo se termine con las exigencias constantes de las clases poderosas y privilegiadas que no tienen límites y no se les impone por el poder el mandato popular sin reservas o dudas que durante treinta años cometieron atropellos sobre los derechos de nuestro Pueblo.

Con ellos no se puede negociar, pues mienten cuando hablan de acordar y las pruebas están a la vista. Estos sectores históricos del privilegio merecen mano dura, no la que ellos han aplicado sobre las espaldas de nuestro pueblo, sino la de la Ley y la Constitución legislando en contra de lo vigente desde hace treinta años, para cortar de cuajo las acciones que mantienen en riesgo permanente un derecho humano excluyente de nuestro pueblo: el derecho a la vida.

Entendemos que así surgirá sin dudas el incipiente camino a una auténtica democracia cuyos cimientos fundamentales y excluyentes solo es uno: la plena e irrestricta vigencia de todos los derechos humanos para todos. El camino para esto es largo, arduo y árido, pero nos esperamos en los jóvenes que florecen en nuestras secundarias participando activamente, opinando con mentes amplias, actuando responsablemente con sentido de unidad, y haciéndose cargo del conocimiento histórico que muchos hoy intentan negarles.

Vale entonces la pena de seguir sosteniendo la lucha y comprometiéndonos por estos 31 años que muchos no llegaron ni llegarán a cumplir, por la 30.000 voces que pretendieron silenciar, por los 30.000 hijos, padres, madres, hermanos, tíos, docentes, amigos que nos arrebataron, por la libertad que nos coartaron, por las libertades que rompieron como cristal cuando sonaron los disparos de nieve, el rugido de los cañones, cuando sonó la hora de los falsos profetas por los gritos y los llantos aquí en La Escuelita, por la sangre en tantos otros horribles lugares; por los que se quebraron y hablaron; por los que resistieron y callaron; por lo que no tenían nada que callar o nada que decir; por los que no llegaron a abrir la boca; por los que lloraron; por los que se mearon, o por lo que se cagaron; por los que besaron, abrazaron o estrecharon sus manos; por los que vieron la luz, escalofriante paradoja en medio de tanta oscuridad, por las ideas que no se matan ni morirán nunca, por la cobardía con que actuaron los garantes del orden, por la frialdad con que calcularon cada uno de sus actos atroces, por la impunidad de la que siguen gozando hoy en día, por el otro genocidio, el silencioso, el que pusieron en el plazo fijo, ese que sigue dando intereses, el

genocidio de todos los días, el que mata de hambre, el que mata de frío, el que derriba escuelas, el que siembra analfabetos, el que alambra la tierra que no le pertenece, por el engaño, la mentira, el ocultamiento, por la censura, por el comunicando número 1 y por el último de todos, por los que golpearon las puertas de los cuarteles, por los que aplaudieron aquel 24 de marzo nefasto, por los que hicieron oídos sordos, por los que dijeron, tergiversaron u omitieron los medios, por esos mismos medios que hoy ponen al aire documentales y que sacan suplementos especiales, y que el día siguiente en sus portadas recibían con esperanza la nueva etapa de la historia de la Nación, por los curas que confesaban a las bestias y les daban la comunión, por esa Iglesia cómplice que acallaba y asentía, por los médicos que tomaban el pulso y daban el OK para seguir con la tortura, por los ideólogos que operaron desde las sombras y que querían un país en penumbras, sin discusión, sin luchas, sin entendimientos, sin solidaridad, por los goles que taparon los gritos, por los pibes de Malvinas, por la falacia del “estamos ganando”, por la barbarie de pretenderse derechos y humanos, por aquellos que creyeron que la cruz no debía acompañar a la espada, sino ponerse del lado de los sometidos, los marginados, los olvidados, por las patotas que acribillaban a plena luz del día, por los fusilados de José León Suárez, los de Trelew, por la infame Obediencia Debida, por el imposible Punto Final, por el Indulto que digitó un nefasto Presidente, perdón que no compartimos ni abalamos y que no va a existir jamás, por los muertos de la Democracia, la corrupción y la impunidad, por José Luis Cabezas, los del 19 y 20 de diciembre del 2001, los de Moscón, Tartagal y Cutralcó, por Santillán y Konsteki, por los empresarios que se enriquecieron negociando con los genocidas, los mismos que hoy conforman la industria nacional o que nuestra ciudad negra en sueldo y luego coparticipa en la FISA diciendo que la ciudad crece, por una gran parte de la sociedad que sigue mirándose al ombligo y tocándose el bolsillo, por los derechos humanos que siguen violándose, por los niños que no tienen techo ni escuela, ni leche, ni sueños, por los que caen por el gatillo fácil y el paco en las villas, por las chicas que se prostituyen para conseguirlo, por la impunidad con que operan sectores de la fuerza de seguridad, por los genocidas que aún se creen intocables, por el grupo de idiotas que reivindican el terror con argumentos siniestros, mentiras y aprietes, por esa Iglesia que sigue estando del mismo lado: los poderosos; por un país que quisieron poner de rodillas pero se levantan, por mis sueños, por los tuyos, por nuestros sueños, sueños que quisieron borrar de un plumazo arrojándolos al mar, sueño de una Patria enorme para todos sin miedo, sin hambre, sin desocupados, sin marginación, con escuelas que abran sus puertas, con pizarrones que enseñen que la memoria es la garantía que tienen los pueblos para que la historia macabra no se repita; un país que se apasione por su realidad y por aquellos que la pasan mal como por un mundial, por los que faltan y viven en nosotros, por las manos que se siguen estrechando, por los que nacen cada día, por los que todavía cantamos, por los que todavía siguen, por las sonrisas de los pibes y la serenidad de los viejos, por un Pueblo unido desde La Quiaca a Ushuaia y por qué no hasta el Río Bravo; por la justicia y memoria; por el pasado y por el futuro; por la realidad hecha sueño; porque como dijera Mario Benedetti: “El pasado es siempre una morada y no hay olvido capaz de demolerla”; por todo esto y mucho más, treinta y un años después seguimos gritando: Basta de impunidad ya!!!!”. (Aplausos)

SR. CAÑON.- Solamente decir que comparto, desde la emoción de Hidalgo, sus palabras. Y en este foro que es de los representantes de la ciudad de Bahía Blanca, rescatamos este gesto de reconocimiento a la trayectoria de estas grandes luchadoras locas de la Plaza de Mayo, las queridas madres, nuestras madres que han sembrado un rumbo y que nos han permitido tenerlas como referentes para encabezar o encarar una lucha por la verdad y la justicia, y recordar a esa primera madre que afortunadamente pudo, a través del Juicio por la Verdad de Buenos Aires, recuperar el cuerpo, los restos de Azucena que estuvo en la ESMA.

Quiero hacer referencia también -y en eso creo que la Comisión por la Memoria trata de hacer un aporte en esta jornada- al video del Juicio a Etchecolatz. Vamos a ver allí también a otra gran luchadora Doña “Chicha” Mariani, la querida Chicha fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo, casi ciega hoy, y que sigue buscando todavía a su nieta Clara Anaya, en ese lugar horror que lo ha mantenido intacto desde aquella época en que bombardearon el sitio.

Mi reconocimiento y agradecimiento a las madres y a las abuelas y se nos va la vida junto con ellas.(Aplausos)

SR. TUNESSI.- Si no hay más expresiones, los invitamos a ver el film.

(Proyección del film “Un claro día de Justicia”)

SR. TUNESSI.- No hay palabras. Agradecemos la presencia de todos ustedes.

-Es la hora 14:20